ONCASNO.

LA ALPUJARRA

PERIÓDICO LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

Un año. . . . 5 pesetas Un semestre. . . . 2 50 m Un mes. . . . 0 50 m

DIRECTOR

FRANCISCO VILLASPESA MARTIN

Se publica los dias 7, 15, 23 y último de cada mes.

Redacción y Administración Reyes Católicos, 15.

SUMARIO

. Orónica en colaboración, por Géminis.—Sin titulo, por F. Turcios.—Los locos, por J. A. Soffia.—Sensitivas, por José L. Fernandes.—Soneto: El copo, por Solvador Rneda.—Dos flores, por Jose Ruiz Toro.—A una granadina, por Fausto.—Los tres velos, por Fublio Hurtudo.—Rimas, por Arturo Vizques.—Cantures; por Francisco Villuspesa Martin.—Seccion científica: Ligeras noticias sobre la rebelión de los moriscos en las Alpujarras. (Continuación)—Chismogra Fia.

CRÓNICA EM COLABORACIÓN.

(Por Géminis).

Ya lo dije en mi crónica anterior; en Almeria, lector, sucesos, dignos, hay de dramas inspirar á Fchegarny (transposición se llama esta figura) Si alguien, pues, asegura que es ruda la tares, lu tarea del cronista, desvaria; en otra parte puede que le sea pero no en Almeria, en donde á cada instante se encuentra algun asunto interesante. Y para ver si es cierto lo que digo, sigue, lector, conmigo los detalles del hecho espeluzuante, que materia le presta á la crónica esta. Ha ocurrido el suceso en una villa, cuyo nombre no importa, y por distancia corta separada de nuestra Capital. (Hasta aqui todo marcha á maravilla; hasta aqui no va mal.) Eran dos novios que se amaban, (coma), y, como es natural, (todo palomo, busca su paloma), pensaron en casarse.. y se casaron; la boda celebraron y despues que la noche fué llegada, come es una costumbre inveterada, solitos se encerraron.

(Aqui ponemos puntos suspensivos; que asi es como prudentes novelistas, arreglan estos cuadros tan realistas, estos cuadros tan vivos).

Y ya entra lo importante, lo grande, lo tremendo, lo más interesante de este caso funesto, horripilante, payoroso, estupendo;

que á lo terrible junta el ser extraordinario y sorprendente; lo ocurrido, lector, es tan pasmoso que cada vez que recordarlo suelo en la cabeza se me eriza el pelo, se me pone de panta; no se puede leer indiferente este suceso horrible y tenebroso que no conoce igual. Old como lo narra un colega local con el que tiene cambio La Alpujarra. "Eranse ya las dos del negro dia que siguiera á la boda y aun los tórtolos eran en su nido con la puerta cerrada. Reunida afuera la familia toda, aunque algun malicioso se reia, la inmensa mayoria, del caso no pensaba bueno nada; algo horribte sin duda habia ocarrido cuando, siendo las dos, no habian salido y cuando, aunque llamaban á la puerta, ninguno respondia; cuando, en fin, la pareja parecia que no daba señal de estar despierta; en esta situación, se impuso una final resolución, y en un extremo tal, fué lo primero que se pensó, llamar á un cerrajero, el que, inmediatamente, de la puerta arranco la cerradura... (Cosa que es lo corriente cuando á alguien se le pierde alguna llave,, Ya viene lo mas grave. "El caso es tremebundo; el caso da pavura, el caso espanta al Universo mundo., Ni leertelo ya siquiera puedo sin que tiemble de miedo. ¡Ni leerlo, lector!
"¡Sirva pues para ejemplo de las gentes!
Al aposento entraron y sólo se encontrarod,

"las bocas enseñándose los dientes.
Porque un perro atacado de hidrofobia,
vulgo, un perro rabioso,
mordió quince dias antes á la novia
(ya esposa), y esta al novio, (ya el esposo),
el cual le devolvia
el mordisco, la novia repetia,
y así estuvieron sucesivamente
hasta que no hubo donde hincar el diento.
(Consecuencia muy lógica y sencilla
de no dar á la novia la morcilla)

Advertencia final.

No respondo, lo digo ingenuamente de la verdad del hecho antecedente que tomo de un periódico local.



SIN TITULO.

—¿Para qué sirven los versos? me han preguntado en varias ocasiones.

—Pues... la respuesta es muy sencilla: para nada. Pero como yo no escribo versos para que sirvan! --¿Y entonces?

-Me explicaré una vez por todas. Emborrono papel para distraer mi aburrimiento, por pura distracción. Y V., señor fumador, ¿de qué le sirve estar echando humo por la boca durante largas horas? No sabe V. que eso es perjudicial para la salud y para el bolsillo? El deseo que V. siente de fumar, es el mismo que el mío de escribir: con la única diferencia que el suyo degenera en un vicio odioso y el mio no pasa de ser una inocente travesura. Además, no crea V. que hago de esto una profesión ó que piense vivir de mis mamarrachos. Gracioso estaría si tal pensasel Yo emborrono cuartillas en mis ratos de ocio, cuando mi trabajo diario me lo permite. Sé que todo lo que escriba no me dará un centavo; pero como no vale un centavo lo que escribo, que se vaya lo uno por lo otro, y Dios con todos. O cree usted, amigo preguntón, que halagadoras esperanzas guian mi pluma... ¿El renombre? ¿La gloria? ¡Cah! Si todo eso es humo! Si nunca he sonado con palabras huecas!... Cuando era muy niño, cuando las ideas se agolpaban confusamente en mi cabeza sin encontrar para ellas la expresión exacta, creía que cuando la razon se despejara y los pensamientos locos y grandes encontra-ran su ropaje de color, estallarian mis versos en explosiones de luz, y la fama, con sus trompetas argentínas, repetiría mi nombre entre una tempestad de aplausos. Pero hoy, que he llegado á la juventud atravesando el camino de todas las experiencias, con la risa en los labios

y la amargura en el alma, que he salido de entre la humareda de los sentimientos y afectos, con el espíritu entristecido de piedad y lástima por todas las miserias y pequeñeces de la existencia; hoy que he comprendido que todo es humo y mentira, me rio de los afectos, me rio de la gloria, me rio de todo!

El ángel de alas blancas que velaba mi sueño huyó hace mucho tiempo al ver mi espiritu sumergido en noche de tinieblas; y la juguetona musa de mis versos, la esperanza, me abandono tambien, ingrata y pérfida, en el instante su-

premo de la duda!

Ya vela mi sueño un ángel sombrio de alas negras, y mi musa es la pálida y triste de los pesares. Aquel ideal de los chispeantes versos de oro, aquel algo luminoso de mi cerebro, se revuelve agitado en mi cabeza, único y sin nombre, agonizante de la nostalgia de su sincera expresión en forma artística y sublime! ¡Oh ideal mio!

En una noche sin lunz, á la luz mortecina de las estrellas, contemplé unos funerales tristísimos. En negro ataud iban mis ilusiones de rosa, mis juveniles esperanzas, mis sueños, mis ambiciones, y en un rinconcite, olvidados mis versos, esos pobres hijos de mi alma en los que palpitan mis tristezas de sesperantes; mientras allá, en el so litario camposanto, un extraño y feroz sepulturero, la duda, riendo burlonamente, cavaba una fosa muy profunda, muy honda, para que pudieran caber todas mis amarguras, mis decepciones y mis pensamientos!

Los indiferentes que me ven reir han de exclamar: «Qué cosas las que escribe este muchacho sin sentirlas! Cómo habla de amargas experiencias y desilusiones en plena aurora primaveral!» Pero esos ignoran que la experiencia no está en relación con la edad y que hay risas que ocultan muchas lágrimas.

La risa es para todos mis cansancios como gota de rocio en árbol muerto, como aura pertumada en la frente que encendió la fiebre. Materialmente, siento que no gozo sido cuando rio; por eso rara vez tengo deseos de estar serio; y en varias ocasiones he tenido que hacer un esfuerzo para que la burla y el sacarmo no lancen su risa estallante.

Pero hay dias, hay dias negros en que no puedo reir, y esos son mis grandes extraordinarios. Ideas de una desesperanza abrumadora me hacen desear el descanso de los

sepulcros, bajo el ramaje de los cipreses dolientes.

Yo me rio de todas, de casi todas las cosas de la vida, porque el descreimirnto ha enfriado muchos de los sentimientos que eran otras tantas religiones en mi alma.

Todavia al amparo de dos gran des afectos arrulla mi espíritu el canto de mi esperanza. El día que llegaran á faltarme ¿qué sería de mí?... Basta de cosas fúnebres, ¡oh musa de la tristeza! El ángel blanco velará de hoy más mi sueño. He sentido un rejuvenecimiento de ilusiones, un glorioso chispazo de aurora: he recibido una carta de mi hermana, y al pasar mi amada, la novia de mi corazón, me ha mirado con ternura y he sentido temblar entre las mias su pequeña mano blanca.

F. TURCIOS.



LOS LOCOS.

(De Les Fous, de Beranger).

I

¡Salve al esfuerzo fecundo que extiende sus beneficios hasta premiar los servicios que á los locos debe el mundo.

Pues sabe la caridad que locos fueron llamados todos los predestinados á salvar la humanidad...!

И.

Como soldados en fila marchamos, y a quien un poco se adelanta—¡al loco/ ¡al loco! se le grita y aniquila;

Sin perjuicio que mañaĥa, al que hirió rudo sarcasmo, llamemos con entusiasmo: igloria de la raza humanal

III-

Locos son cuantos sufrieron del genio el mal soberano, y cuantos al juicio humano juicio más alto opusieron, ju á fe que no han sido pocos, pues hoy se alzan á miliares de los locos los altares, las estatuas de los locos!

IV

Un loco, hijo del Eterno, buscó á incultos pescadores,

y opuso á leyes de horrores la ley del amor más tierno.

Sufrió agonía sin nombre por darnos doctrina y luz, y al expirar en la cruz ese loco salvó al hombre!

V

Cuando Colón demostraba que otro continente había, se el vulgo lo escarnecte y cual loco lo insultaba

Mas, quiso hacerle segundo otra loca como él /y á las plantas de Isabel puso el loco un Nuevo Mundo!

VI

Locos fueron los amantes y los héroes de ardua lid: locos Juana de Arco, el Cid, Camoens, Tasso y Cerv antes..

Locos, síl pues olvidaban! si luchaban ó sufrian, que los cuerdos...nada hacian ó altaneros los burlaban!

VII

¡Respeto y prez al capricho que enloquece al hombre audaz, de lo que un hombre es capaz otro loco ya lo ha dicho.

Si llegara á suceder que el Sol no alumbrara al suelo, un loco, subiendo al cielo, lo volveria á encender...!

J. A. Soffia.



SENSITIVAS.

—/Ilusiones de mi vida!
Cual olas del mar airado
os atropellais sin freno...
¡Ilusiones!... Más despacio;
moderad vuestra carrera;
pues teneis para mi daño,
por viento, mis esperanzas;
por playas, los desengaños.

Los pétalos de una rosa vi como arrancaba el viento; y por guardar su pureza, que combaten mis deseos, a la flor de mis amores encerré dentro del pecho, sin mirar que alli la azota el huracan de los celos

Fosé L. Fernanden.



SONETO

RL COPO.

Tiñese el mar de azul y de escariata, el sof alumbra su cristal sereno, y circulan los peces por su seno como lijaras góndolas de plata. La multitud, que alegre se desata corre á la playa, de las ondas freno, y el pescador, á la pereza ajeno, la malla coje que cautiva y mata. En torno de él la mnehedumbre grita, que alborozada sin cesar se agita, doquier fijando la insegura huella, y son portentos de belleza suma la red, que sale de la blanca espuma, y el pez, que tiembla prisionero en ella.

Salvador Rueda.



DOS FLORES.

Eres rosa, la flor que entre sus rizos altiva et alma con orgullo estenta; mas pronto, ya marchita y deshojada perdido habrás tu esencia. Sobre la hueca tumba joh, siempreviva! en lagrimas bañada, eres la ofrenda del amante recuerdo que no muere... pues halla en tí su emblema.

José Ruis Toro.



A UNA GRANADINA.

Has nacido en la Alhambra; se conoce; llevan tus ojos el morisco sello, y en tus pupilas de Inciente brillo y de cristal de fuego, se refleja el amor de las sultanas y la pasión del árabe sediento... 1Como no amarte granadina hermosa, y como no sentirte en mis ensueños si es ta pátria el amor de los amores, la mansión de los besos, el país de los Cármenes floridos, alli donde los limpios arroyuelos van repitiendo entre murmurios dulces de misterioso acento, quejas de mil suspiros que en sus ondas llevó á merir el éco, vestigios de pasiones que se pierden en la noche borrosa de los tiempos. Como no amarte Granadina hermosa, y como no adorarte loco y ciego si eres un hada que brotó en la Alhambra al estallar un beso, que dió tu padre el Dios de los vergeles, á tu madre la risa de los cielos.



LOS TRES VELOS.

(Traducción de Henry Murger).

De lino blanco como la nieve
Un rico velo borda Maria,

Tan pintoresco, flotante y leve, Que sólo el verlo causa alegria.

En los transportes de su inocencia Puebla su centro con mil primores, Donde resaltan en competencia Aves é insectos, frutas y flores.

Mas una vez solamente Hace de él ostentación: Cuando cristiana ferviente Marcha á tomar reverente la primera comunión.

Pasan los años y á un nuevo velo Sus castos ocios contrita inmola, Al ver que parte su madre al cielo Y en este mundo la deja sola.

Tristes cipreses borda en su fondo De burdo estambre, negro y sombrio Espejo acaso del pesar hondo Que en sus entrañas se ceba impío.

Mas solo tambien lo ostenta Una vez: en el momento De huir la lucha cruenta Que el porvenir le presenta, Y encerrarse en un convento.

De ténue gasa borda el tercero Cabe el amparo del ara santa, Mientras con rostro grave y severo Sus pensamientos á Dios levanta.

Sobre su fondo, de un azul puro, Soles y estrellas siembra á porfía, Tan refulgentes que á buen seguro Era en su celda perpétuo el dia.

Una vez tambien lo viste: Cuando envuelta en una nube Da á este valle un adios triste El alma que en él la asiste, Y gozosa al cielo sube.

PUBLIO HURTADO.



∞RIMAS∞

I.

Yo la amo, si De sus azules ojos partió la aguda flecha, que hirió mi corazón ya lacerado, y amargó mi existencia.

Arde en mi pecho ya la viva llama de inextinguible hoguera, que no puede apagar toda la nieve que su insensible corazón encierra.

¿Para qué he de decirla mis afanes si el amor por sí solo se revela?. Hablarla con pasión? ¡Si ese lenguaje quizás no lo comprenda!

II.

Ye no sé quién ha dicho que es el rostro fiel espejo del alma... iprofundo pensamientol ihermosa frase! sentencia deliolosa... pero falsa.

Que yo conozco una mujer tan bella que un querube no más puede igualarla, y tiene el corazón neg o... tan negro como hermosa es su cara.

ARTURO VAZQUEZ.

CANTARES

Mis cantos son mariposas que ven la luz en mi alma, y de unos ojillos negros van á morir en las llamas.

Es mi corazon un templo do sólo una imagen queda: la imagen de tu cariño sobre el altar de mis penas,

Mira mi cariño hasta donde raya, que aún cuando tus ojos me causan (la muerte

busco sus miradas

Fabrica el «oider» su nido entre la escarcha y el hielo: «oider» es mi amor, pues quiere hacer su nido en tu pecho.

Las cuerdas de mi guitarra de tal modo te conocen, que cuando por ti las pulso se destemplan ó se rompen.

Por las ruinosas murallas la hiedra ondulando trepa: hiedra es tu amor que á las ruinas de mi corazón se enreda.

Tener en mi muerte dos cosas deseo.... por caja tus brazos y como sudario tus negros cabellos.

Francisco Villaspesa Martin.

SECCIÓN CIENTÍFICA.

LIGERAS NOTICIAS

SOBRE.

LA REBELION DE LOS MORISCOS EN LAS ALPEJARRAS

(Continuación)

El secreto de la conspiración fué vendido á los cristianos y el miedo se abrió ancho campo entre los habitantes de la Ciudad de las Mil Torres, bastando que importunamente tocase un sol-

dado la campana de la Vela á las 8 y media do la noche del dia 21 de Abril de 1668 para que las mujeres y los niños corrieran despavorídos hacia fortalezas y templos y los frailes de S. Francisco se presentaran armados en la Plaza Nueva. (1) Los asesinatos en la taha de Poqueira (2) de escribanos y alguaciles de Ujijar y en Cádiar de Juan Hurtado, Diego de Herrera y 50 soldades, mas la tentativa de tomar la ciudad hecha por Fárag que se retiró á Lacrin, propagaron el espanto impidiendo las comunicacionec de Granada con los pueblos.

En aquellos momentos se colocó al frente de las hordas un joven que descendia en linea recta de los Omniadas, bautizado con el nombre de Fernando de Válor, cuyo interesante carácter descríbe Ginés Perez de Hita, y que unido con algunos livianos y su querida fué á ver sus parientes en Veznar deseoso de poner en limpio por me. dio de las armas la honra de su padre el regidor de Granada Don Antonio de Valor y Córdoba, librándole de la esclavitud.

La conducta generosa del nuevo caudillo, lo resuelto y firme de su carácter y el contar con el apovo del Farag y su tio Zaguer, bastó para la prolongación de la guerra y las Alborachelas, (3) confines de Gibraltar y playas de Vera vieron que ondeaban los estardantes blancos y rojos de Aben Humeya, victoriosos de Diego de Quesada en Tablate y de su homónimo La Gasca en Adra.

Prudente el Marqués de Mondujar fortificó Granada y al mando de 2 000 infantes y

400 caballos que logra reforzar en Ubeda march i hácia Tablate donde vence, Anacóz y al Rendati, conquista Foqueira, Jubiles (1), Paterna y valle Andaráx, ocupa el peñon de las Guájaras perdiendo á Luis Ponce de León, Gerónimo Padilla, Agustin Venegas, Gonzało Oruño y Juan Velazquez Rouquillo, y por último regresa á la Hermosa del Poniente (Al-Garb-Nath), desde la cual supo el disgusto que con el tenia Felipe II que entregaba el gobierno de Andalucia á D. Juan de Austria, á quien recibiera en Iznallor.

Mil proezas realizaron los moriscos en estos combates, pues el Xabá peleó heróicamente en Durcal contra Lorenzo de Avila y Gonzalo de Alcántara; las mujeres y niños defendian el peñon de las Guájaras, y el Zamar supo protejer por tres horas con solo su espada el cuerpo de una hija, de una hija de 23 años.—Tambien Aben-Humeya, el Delay y Zaguer que estaban cercados en Mecina logran fugarse y Aben Abó sufre horrible mutilación, curada la cual regresó al lado de su jefe que sitiara á Berja con 10.000 berberiscos (2), ciudad defendida de un modo valiente por Barrionuevo, Rodrigo de Mora, don Juan y D. Francisco Fajardo. - Los Capitanes Cerezo y Vozmediano con el alférez malagueño Caraveo tomaron el penon de Frigiliana donde murió D. Pedro de Padilla, en ianto que Aben-Humeya y el Mecebe conquistaran Oria. Cuevas y Serón haciendo prisionero á Diego de Mirones.--Entonces D. Juan de Austria expulsó los moriscos de Grana(Se continuará)



CHISMOGRAFÍA.

IIILa Dinamita!!!... [horror!... [Ha salido La Dinamita ... ¡Caramba!... ¿Pero ustedes no sabian eso de La Dinamita?... Pues ella misma nos lo va á decir con la modestia característica de esta clase de explosivos.

«Señas particulares.—Chiquitita, pero muy remonena, con mucha sal y mucho aquel»... Sin embargo de tan raras perfecciones, no crean ustedes que es tan inocente como parece, conforme se verá más adelante. «Se ruega al que se la encuentre, la trate con mucha consideración; no se arrepentirá, porque es muy agradecida; pero el que la reciba mal, que tema sus iras Corpo di Baccol. . Conque esas tenemos, señora diminuta Dinamita? ¿Conque tan mal genio tiene usted?.. ¡Caramba!. ¿Quien lo diría?...

La verdad es que La Dinamita es nombre que pasma á cualquiera.. Si le hubieran puesto siquiera la Lata.. de petróleo..

Se encuentra en esta capital y empezará a actuar en breve en el Circo de Novedades la compañía ecuestre que dirije .D. Secundino Feijóo.

Ya tenemos, pues, donde pasar las noches, viendo las vueltas y revueltas de los caballitos, los saltos mortales y las gracias de los clowns. Sobre todo nos vamos á divertir con el burro africano amaestrado....

Pues el burro amaestrado que trae el señor Feijóo, anda, si le dice: jarre! y pára, si dice: ¡sóo!

da y su vega y Fernando de Valor fué derrotado por don Garcia de Villarroel en Huecija v por el Marqués de Vélez en la pátria de sus primos, vengando estos descalabros con las víctorias del Padul, Orgiva y Cuevas de Vera en que pelean como leones, aunque son vencidos, Juan Chacón, Pedro de Vilches, Juan Chaves, Juan Chaves de Trujillo y D. Martín Pérez Arostegui.

⁽¹⁾ En Jubiles, refiere Lafuente, que fueron degolladas mil mujeres, porque tratan-do un soldado de abusar de una moral, su novio que iba disfrazado de mujer le dió

⁽²⁾ Cuéntase que estos berberiscos llevaban coronas en las cabezas para indicar que perecerian mártires de su fé.

Almeria — Imp. de Cordero.

^{(1,} V. Lafuente.—Historia de Granada.

⁽²⁾ Poqueira estaba en la parte mas occidental de Almeria y debió tener importacia, pues Ebu-Abdallair-ebu-Alumedain estable. cribió una Crónica de esta taha.

⁽³⁾ Asi liama las Alpujarras el Sor Simenet en su "Descripción del reino de Grana-